



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN CENA ANUAL DE LA ENERGÍA ELÉCTRICA 2015

Santiago, 17 de Junio de 2015

Amigas y amigos:

Hace un año, aquí se ha recordado, nos encontramos muchos de los mismos que acá, para abordar, justamente, los desafíos de la Agenda de Energía que había sido presentada semanas atrás, en esa época. Una agenda inédita por la forma amplia y dialogada en la que había sido elaborada y porque planteaba objetivos ambiciosos, pero con metas, instrumentos y plazos definidos.

Aquí ya se ha dicho, han pasado sólo 12 meses de ese encuentro, y estarán de acuerdo conmigo en que, aunque aquí ha quedado claro que hay mucho más que hacer, igualmente tenemos motivos para mirar lo hecho con satisfacción, y con optimismo lo que aún queda por hacer.

Porque hemos producido resultados tangibles, hoy tenemos bases sobre las cuales podemos construir con confianza.

Pero tal vez lo más importante es que hay un camino claro y definido. Y una voluntad de todos los actores de remar juntos para el mismo lado, de tal modo que Chile pueda contar con una matriz energética confiable, que cubra sus necesidades y que además sea sustentable.

Es un logro importante: hemos tomado conciencia del rol central de la energía en la nueva etapa de desarrollo que queremos transitar y nos estamos poniendo al día con políticas que nos permitan enfrentar sus desafíos de largo plazo.



Dirección de Prensa

Esto ha sido y seguirá siendo obra de muchos: Gobierno, inversionistas chilenos o extranjeros, representantes de las comunidades, autoridades locales, técnicos y expertos, porque el desarrollo siempre es mejor cuando es con todos.

Y esto es especialmente claro en el mundo de la generación, transmisión, distribución y consumo de energía, que vincula actores y territorios diversos. Y en este campo no sólo necesitamos la energía que se mide en Mega Watts, sino especialmente la que surge de la cooperación y las visiones compartidas.

Ésta ha sido nuestra visión y nuestra propuesta como Gobierno, cuando hace un año dimos a conocer la Agenda, y hoy vemos que hemos avanzado en hacer de la energía un eje de nuestra estrategia común de desarrollo.

Si bien contamos con un sistema energético confiable, no hay duda que necesitamos una matriz energética más diversa, equilibrada y, por supuesto, segura y a menores precios.

Y en este propósito ha sido fundamental convocar a todos en torno a reglas transparentes, que den certezas, tanto a quienes dan vida a esta industria como a las comunidades con las cuales se relacionan.

Vemos que las señales fueron las correctas y hemos encontrado en todos los participantes una genuina disposición a hacerlo cada vez mejor.

Cuando con tanta frecuencia caemos en la tentación de reprocharnos, de recriminarnos, de cuestionarnos tantas cosas como país, es bueno también que reconozcamos el mérito de esta manera cooperativa y con sentido país con que hemos enfrentado el desafío energético.

Hemos sido capaces de romper con las inercias que frenaban la innovación en el sector. Hemos visto llegar nuevas tecnologías, nuevos actores, pero también nuevas formas de hacer la gestión social de los proyectos.





Dirección de Prensa

Como es natural, puede haber materias en que existan diferencias de apreciación, pero es importante destacar el cumplimiento de gran parte de las metas de la Agenda de Energía.

Primero, hemos logrado posicionar al sector energético entre las prioridades de las políticas públicas. Cumplimos con fortalecer nuestra institucionalidad, y hoy tenemos Seremis de Energía en cada región de Chile. No saben cuánto, cuánto empujó el ministro Pacheco para aquello. Y había uno que era totipotencial como de cuatro regiones, me acuerdo, que estaba en Atacama, en Coquimbo, en fin.

Segundo, revertimos la baja inversión en generación energética. Los números hablan por sí solos: en marzo del 2014, cuando llegamos al Gobierno, había un total de 28 proyectos en construcción, con 1.949 Mega Watts de capacidad instalada, y hoy el número subió a 39, equivalentes a casi 3.900 Mega Watts.

Y qué mejor ocasión que esta cena para celebrar la ya reconocida por quienes me antecedieron, la última y exitosa licitación de suministro eléctrico, tras varios procesos que se habían declarado desiertos.

Y nada más para que no lo olviden, porque ya lo han escuchado dos veces, tuvimos nada menos que 17 ofertas por 13 mil Giga Watts hora/año, con un precio promedio de 107 dólares, que es un 17% más bajo que el registro de diciembre del 2013.

De esta manera estamos impulsando el ingreso de nuevos actores, nuevas tecnologías, con precios más bajos, y esperamos repetir este éxito en el proceso de licitación del próximo año.

Un tercer logro es la diversificación y la paulatina limpieza de nuestra matriz energética. La meta propuesta es tener un 20% de nuestra matriz con fuentes limpias en cinco años más, y nos acercamos a esa cifra con pasos agigantados.





Dirección de Prensa

El año pasado incorporamos mil Mega Watts de capacidad instalada en energías renovables y más de un tercio de las nuevas centrales en construcción trabajarán con fuentes renovables, como el agua, la radiación solar, el viento y la biomasa.

Sabemos que tenemos que reducir nuestra dependencia de los mercados exteriores y a la vez debemos aprovechar las oportunidades que nos brindan nuestras condiciones geográficas.

Tenemos un gran potencial de desarrollo de energía eólica y tenemos índices de radiación excepcionales, como lo confirman los numerosos proyectos que el año pasado inauguramos en la Región de Atacama y en la Región de Coquimbo.

El “Programa Estratégico de la Industria Solar” de CORFO, de hecho, apunta a que Chile sea un referente para soluciones energéticas de la alta radiación. Y la meta es alcanzar, al año 2025, al menos un 10% del total del mercado tecnológico solar a nivel sudamericano y generar una oferta en base a tecnologías adaptadas y/o desarrolladas en Chile.

Ese es nuestro norte. Y sabemos que podemos ir más allá no sólo en energía solar y eólica, sino también en geotermia, mareomotriz e hidroelectricidad, en sus diferentes modalidades, con espacios efectivos de cooperación y coordinación entre el sector público y privado, tanto a nivel nacional como a nivel regional.

Y de hecho, ésta fue parte importante de las conversaciones que tuvimos en la visita a Europa, sobre temas energéticos.

Esos esfuerzos son parte de nuestra decisión de reducir sustantivamente nuestras emisiones de carbono.

Es lo que nos impone la situación climática y, por lo demás, son compromisos que hemos refrendado en los foros internacionales; es lo que demanda el realismo y nuestra responsabilidad como generación hacia nuestro medio ambiente y nuestro territorio.



Dirección de Prensa

Así pues, juntos hemos hecho mucho y en la dirección correcta. Por eso quiero felicitar a todos quienes han sido parte de este éxito, a los inversionistas que hoy nos acompañan y a los inversionistas extranjeros que se han sumado con decisión a este proyecto.

De acuerdo a CEPAL, Chile fue el único de las economías más grandes de la región que registró un alza en la inversión extranjera, con un 14,2% en el 2014 más que en el 2013, lo que no sólo es una señal de confianza en nuestra economía, sino que se vio reflejado justamente en el sector de las energías renovables.

En la actualidad, las energías renovables no sólo son sustentables, sino también productivas y competitivas. Pero hay que tener claro que una mayor participación de las energías renovables en los sistemas eléctricos depende no sólo de sus costos, sino de la flexibilidad del sistema al que se integran.

En ese sentido, la solución a la incorporación de estas energías -y que sé que es entre ustedes una fuente de debate- está en contar con mayores y más flexibles redes de transmisión, más robustas y debidamente anticipadas en su desarrollo.

Por eso quiero detenerme un momento en los desafíos que debemos abordar ahora que hemos mejorado la inversión y ampliado las posibles fuentes de generación. Chile necesita contar con un sistema de transmisión robusto, que tenga holgura y que sea flexible.

El dilema entre energía de base y energía variable es un tema que ha perdido relevancia en la discusión internacional. En Chile, además de existir capacidad de regulación con generación térmica e hidroeléctrica suficiente, los sistemas eléctricos se encuentran implementando adecuaciones a la integración de energías renovables. A esto se suma que la interconexión SIC-SING permitirá un aumento significativo en la flexibilidad del sistema eléctrico chileno en su conjunto.



Dirección de Prensa

Ustedes saben bien que durante décadas se postergó la conexión del Sistema del Norte Grande con el Central, a pesar de lo esencial que resultaba. Pero hoy está en juego la competitividad de nuestra economía, así como la tranquilidad y el presupuesto de millones de familias en las cuentas de luz. Y no puede ser que la discusión de si es mejor la corriente alterna o la corriente continua para desarrollar una línea de transmisión siga entrapando una determinación tan esencial.

Es por ello que nos sentimos orgullosos de que hoy la interconexión esté en pleno proceso de construcción.

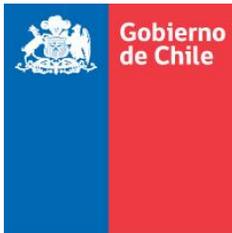
Es importante destacar la oportunidad que nos entrega esta interconexión entre Arica y Chiloé para insistir en la utilidad pública de las redes de transmisión eléctrica. Porque eso es la provisión de energía eléctrica a la población: un servicio de utilidad pública.

La interconexión traerá beneficios al país del orden de los mil cien millones de dólares, gracias a la disminución de los costos del sistema eléctrico y una proyección a la baja de los precios por mayor competencia y disminución de riesgos en el mercado.

En la misma dirección, es posible plantearse futuras interconexiones internacionales. Ya estamos a pasos de poder exportar energía a Argentina desde el Norte Grande. Somos parte de una región con enormes desafíos de desarrollo por delante y, para eso, la complementariedad energética debe ser un gran soporte.

Como Gobierno, sabemos que el desarrollo de los mercados eléctricos a nivel mundial descansa en asignar a las redes de transmisión un rol fundamental.

Por eso, apoyaremos, como Estado, el avance de los proyectos de líneas de transmisión que cuenten con los permisos ambientales y tengan un acercamiento temprano con las comunidades. Si no tenemos torres de transmisión, no podremos aprovechar el avance en generación que estamos teniendo. Es así de simple. Los chilenos queremos y necesitamos



Dirección de Prensa

energía más limpia y barata. La necesitan nuestras familias y también nuestras industrias.

Amigas y amigos:

El balance de la Agenda de Energía no sólo me parece que es positivo aunque me queda claro que hay mucho más que hacer; refleja también nuestra responsabilidad, nuestra capacidad como país para enfrentar desafíos complejos con seriedad y sentido de largo plazo.

La innovación que estamos viviendo en el campo energético debe extenderse también a los modos de gestión social y participación de las comunidades. Es tarea de todos generar las confianzas creando transparencia de información y valor compartido entre los titulares de los proyectos y la población.

Éste es un desafío que requiere actualizar la institucionalidad para hacerse cargo de los legítimos requerimientos que ha planteado la ciudadanía. Y hemos ido cumpliendo con los compromisos que adoptamos en la Agenda de Energía para avanzar en esta dirección.

A fin de este mes, enviaremos el proyecto de ley de equidad tarifaria y reconocimiento a las comunas que son intensas en la generación de energía. Esta iniciativa, tan esperada en las regiones, contribuirá a reducir las inmensas diferencias que hoy existen en Chile en las tarifas eléctricas de los clientes residenciales.

En nuestro país, hay hogares que pagan hasta un 80% más en sus cuentas que aquellos que tienen las cuentas más bajas. Es tiempo de introducir un mayor grado de igualdad entre los chilenos, un compromiso por la equidad territorial. Y en esta tarea, esperamos seguir contando con el apoyo de las empresas eléctricas.

Si hay que destacar en una palabra lo que hemos logrado en este año es convergencia. Convergencia en el sentido y convergencia en la acción, desde cada una de nuestras responsabilidades.





Dirección de Prensa

Hemos logrado desplazar la atención desde el diagnóstico a la discusión sobre los resultados actuales y futuros, producto de una estrategia compartida en ejecución.

Y hoy quiero invitarlos a seguir empujando este carro con la misma decisión, encarando los desafíos que presentan menos avances.

De esta forma, con diálogo, pero sobre todo con mucho trabajo, estaremos a la altura de la cita con el desarrollo en materia de energía para Chile. Lo que hagamos hoy determinará el potencial de desarrollo que dejaremos para las próximas generaciones.

Muchas gracias a todos ustedes.

\* \* \* \* \*

Santiago, 17 de Junio de 2015.

